



Nacidos para perder III

“Consejos prácticos a padres que ayudan a sus hijos”

En las anteriores ediciones hemos venido comentando que las más recientes investigaciones de los distintos departamentos que tienen que ver con el desarrollo del cerebro en los Estados Unidos y otras partes del mundo, han hecho declaraciones sorprendentes sobre nuestros adolescentes.

Aun cuando el cuerpo del joven alcanza una madurez, no es lo mismo con su cerebro. Éste es moldeado por la experiencia y por el conocimiento básicamente y cuando el niño crece en un ambiente lleno de afecto y de cariño, lleno de comprensión y demás, podrá desarrollarse normalmente y tener éxito en la vida, triunfará.

Sin embargo, lo opuesto también es verdad. Cuando el niño crece en un ambiente en el cual no existe lo anterior sino todo lo contrario, el cerebro no tendrá un desarrollo normal.

El día de hoy analizaremos por qué el ambiente relacional va a ayudar o a estropear el desarrollo mental y los patrones de conducta. El ambiente que ellos encuentran en casa, la educación que ellos reciben, la experiencia que viven y el conocimiento que adquieren en el medio relacional de sus vidas, será la clave para el desarrollo mental y patrones de conducta.

Cuando descuidamos a un niño, descuidamos el desarrollo de su salud mental. Muchas de las enfermedades de la etapa adulta o trastornos mentales como lo hemos visto, son el resultado de descuidos en la niñez, enfermedades que pudieron tratarse a tiempo por padres responsables.

Es increíble, pero cuando el joven está moldeado en la experiencia, en el conocimiento adecuado, puede llegar a la etapa adulta y triunfar, y cuando no, va directo a la derrota. Por eso es importante que los padres de familia no abandonen a los jóvenes, no les tengan miedo a esas edades de la preadolescencia, adolescencia y juventud.

Es ahí donde encontraremos altos y bajos emocionales en nuestros hijos, conflictos, presiones en sus vidas, cambios en la pubertad, presión sexual, etc.

Debemos entonces ser cuidadosos pues muchas veces los padres no logran acoplarse a estas situaciones y tienden a abandonar a los jóvenes en esa etapa y decir: No lo entiendo, no es mi hijo, no me obedece, no se parece a mi, etc. Pero esto puede llevar al joven a la derrota. Habrá nacido para perder.

¿QUÉ DEBO HACER PARA QUE MI HIJO SEA UNA PERSONA RESPONSABLE?

Aquí hay cinco instrucciones que debes enseñar a tus hijos para que sean responsables:

- Que muestren respeto y compasión por otras personas.
- Sepan practicar la honestidad.
- Animarlos a que se paren por lo que ellos creen.
- Que desarrollen un autocontrol en su consideración hacia otros.
- Aprendan a tener un respeto personal en sus propias vidas.

Pero además de enseñar esto a ellos, tú debes poner tu parte con lo que te corresponde:

- Aprovecha cada oportunidad que tengas para enseñar a tus hijos una conducta responsable en cada situación diaria con ellos.
- Háblales acerca de situaciones complicadas y enséñales a entender cómo pueden hacer elecciones o decisiones en sus vidas.

- Visita a los maestros de tus hijos, conócelos, relaciónate con ellos para que juntamente puedan darles lecciones a tus hijos de un buen carácter.
- Habla con otros padres que han tenido éxito en la crianza de sus hijos para que puedan transmitirte algunos tips importantes.
- Nosotros debemos ser constructores de niños y adolescentes responsables. Que si alguien les pregunta, no mientan. Que aprendan a cumplir lo que prometen, que sean justos. Que cuando vayan creciendo se les enseñen nuevas responsabilidades.
- Que nuestros hijos desarrollen tareas en casa como hacer su cuarto, limpiar sus zapatos, arreglar su baño, etc. Los hará responsables y además se sienten satisfechos de saber que están haciendo algo bueno.
- Alábalos por lo bueno que hagan, especialmente cuando es un nuevo desafío en sus vidas.
- Sé tú un buen ejemplo para sus vidas, que ellos vean cómo actúas con respecto a las otras personas. Que vean que eres respetuoso, que no estás criticando todo el día a los demás, sino al contrario, muestras un interés hacia tus vecinos, parientes y demás.
- Enséñalos también a leer para que puedan formar un carácter en sus vidas, a estudiar sobre otras tierras, costumbres, culturas, lenguajes.
- Escucha atentamente cuando tu niño desea decirte algo porque para él es importantísimo poder comunicarte lo que aprendió.



Tú tienes que tener cuidado con lo que tus hijos observan en la televisión, me refiero a las imágenes de aquellos programas o películas violentas. En los Estados Unidos está demostrado por la Academia Americana de Pediatras que el ver excesivamente la televisión (violencia especialmente) causa una mayor agresividad.

A veces un simple programa violento pone a los niños agresivos, tú lo has visto. ¡Cuánto más cuando están horas, horas y horas frente al televisor observando la violencia!, el impacto es mucho peor.

Debemos buscar otros medios por los cuales nuestros hijos no pasen tantas horas frente al televisor, sobre todo en imágenes que ejercen violencia en sus vidas, presión sexual, atracción hacia las drogas o el alcohol a través de la publicidad. Jugar con ellos es un buen sustituto para que tus hijos tengan una alternativa aparte de la violencia en la televisión. También leer juntos, desarrollar hobbies, aprender música, etc.,

¿Sabes que cuando nuestros hijos observan demasiada televisión, bajan su rendimiento escolar? Se hacen flojos para leer, hacen menos ejercicio y a veces aumentan de peso.

En los Estados Unidos las estadísticas a veces alarman, 3 ó 4 horas diarias están nuestros hijos expuestos a esta tremenda influencia de la televisión. Ahora entendemos por qué hay tanta violencia, porque están expuestos a ella en nuestra propia casa.

Desde que nuestros hijos empiezan la escuela hasta que se gradúan, ellos pueden pasar infinidad de tiempo en la televisión, incluso más tiempo del que pasan en la escuela, expuestos a conductas totalmente indecorosas. No lo dejes solo frente a un aparato, es tu hijo, cuida de él.

¡CUIDADO CON LA TELEVISIÓN, LA VIOLENCIA EMPIEZA EN CASA!

Ya que el cerebro de tu hijo está en programación en las etapas tempranas, y aprende por medio de la experiencia y el conocimiento, es importante que ellos puedan ser guardados de la violencia, primeramente de la violencia en casa.

CONTRIBUYE AL SANO DESARROLLO DE TUS HIJOS

Como padre de familia si quieres contribuir al desarrollo de la mente de tu hijo, debes aprender primeramente a **comunicarte con él**.

Es importantísimo que aprendas a compartir ideas, opiniones e información con tu hijo, de esta manera aprenderás a relacionarte con él.



Aprende a separar tiempo durante el día para escuchar acerca de las actividades de tus hijos. Escúchalos, muéstrate interesado y cuidadoso cuando ellos hablen. Recuerda que se trata de

hablar y comunicarte con tu hijo, no a tu hijo, o sea, es un diálogo, no solamente hablarle a él, sino que él también te hable a ti y tú lo escuches.

Además, enséñalo a **que razone juntamente contigo**, que sepa decir si "es bueno" o "no es bueno". Esto desarrolla una conversación muy agradable. Aprovecha los viajes en auto, las visitas al supermercado con tu hijo, para que puedas proveer una comunicación con él.

Es importante también para contribuir al desarrollo normal y sano en la mente de tu hijo, que puedas **disciplinarlo**.

Los hijos no siempre van a hacer lo que los padres quieren, se portan mal muchas veces, es verdad, pero el padre entonces establecerá límites para que los hijos sepan y aprendan cuáles son las reglas de la familia y las reglas sociales.

Los padres efectivos más que ejercer una autoridad anárquica o un autoritarismo dictatorial, son aquellos padres que saben explicar a sus hijos el por qué de la disciplina.

Muchas veces no se necesita utilizar fuerza física con el niño, ni castigarlo con golpes, simplemente es confiar en los hijos, enseñarles lo que es correcto en sus vidas, ponerles límites de acuerdo a la edad y el estado de su desarrollo, y asegurarse que el límite o la regla que están poniendo es razonable.

Debemos también **evitar que sean violentos**, que no peleen. Muchas veces cuando nuestros niños son pequeños les gusta morder a otros niños, o en los más grandecitos, cuando hay golpes puede ser normal de vez en cuando pues pudieran mostrar alguna agresión física hacia otro niño por un enojo, por quitar el juguete, etc. Si esto es ocasional, hay que enseñarlos a que no

deben hacerlo, pero cuando se vuelve algo continuo, probablemente el niño tiene un problema psicológico que debe ser atendido con urgencia.

¿CÓMO PUEDO ENSEÑAR A MIS HIJOS ACERCA DE LA PUBERTAD

Debes estar conciente que tu hijo va a llegar a la adolescencia y te va a hacer preguntas. Te preguntará por qué hay vello púbico, por qué hay vello axilar, etc., y ahí es donde tú debes enseñar a tus hijos que existe la pubertad en los niños y en las niñas.

A veces empiezan las niñas a menstruar a edad temprana, se asustan, hay falta de enseñanza. Por eso es importante prevenir a nuestros hijos y enseñarles que va a haber cambios también físicos en sus cuerpos a ciertas edades.

Muchas preguntas te pueden surgir en estos momentos. Existen excelentes libros de referencia, puedes buscarlos en librerías que tengan este tipo de enseñanza para padres.



También es importantísimo que tus hijos desarrollen la autoestima. A veces a los varoncitos se les dificulta expresar verbalmente sus cosas; las niñas no tanto, son más extrovertidas la mayoría de las ocasiones.

Cuando están entrando a la adolescencia, su autoestima se puede volver más frágil, de tal manera que un tercio de las niñas o jovencitas tienen una declinación en su autoestima: viene tristeza, ansiedad, desórdenes en el comer, etc.

En consecuencia, muchas veces esta autoestima se pierde, ya sea porque empiezan a crecer sus cuerpos o a engordar, empieza a cambiar su forma de cuerpo y esto puede traerles una falta de autoestima si no están bien supervisados por sus padres.

Entonces padre, debes estar ayudando a tu hijo para que pueda desarrollar una gran confianza en sí mismo y una autodignidad, reconocer y fortalecer las cosas positivas que hay en tu hijo, aplaudir a tu hija sus esfuerzos, sus logros en cada oportunidad que tengas, que puedas realmente estimular la autoestima de tus hijas.

Muchas veces las jovencitas adolescentes están muy conscientes de su apariencia cuando se miran frente al espejo y esto las turba. Se pueden volver muy sensibles a su peso, ya que con la pubertad el 60% de ellas aumentan de peso y eso habla de cómo puede ser afectada su autoestima cuando los padres no están cerca de ellas y las apoyan en ese momento.

Los jóvenes empiezan a desarrollar lo que llamamos acné en sus rostros, hay un estallido hormonal dentro de ellos, su piel se vuelve más grasosa, etc. Es ahí cuando necesitamos estar cerca de ellos, estarles dando ánimo para que ellos puedan entender que eso es pasajero y ayudarles en cada necesidad que se les pueda presentar.

LA IMPORTANCIA DE DORMIR BIEN

Dormir lo suficiente colabora mucho al desarrollo del cerebro. Está comprobado que los adolescentes necesitan de 9 a 9:30 horas diarias de sueño en las noches. Que no duerman bien puede llevarlos a dificultades para poner atención, se frustran fácilmente y es muy difícil que controlen sus emociones. Así que el que sepan dormir adecuadamente en las noches es importantísimo.

Anímalos a que duerman lo suficiente. Date cuenta que ellos necesitan tener ese descanso en su cerebro para poder retener el conocimiento de la escuela. Enséñalos a dormir hasta el medio día si es sábado, no está nada mal, eso no es flojera, al contrario ellos necesitan dormir.



Es importante que establezcas horarios para dormir en tus hijos, de tal manera que puedan dormir esas 9 horas necesarias y poderse levantar para ir a la escuela.

Quita las distracciones en su recámara: televisión, computadora. Ponlos en otro lugar para que no les dé la tentación de estarlos viendo a altas horas de la noche.

No les des una cena muy pesada para que puedan dormir bien. Evita bebidas con cafeína que pueda

robarles el sueño. Que cuando menos las tomen 6 horas antes de dormirse.

Enséñalos a tener el hábito de la rutina de relajarse antes de dormir. Darse un baño, leer, que el cuarto esté suficientemente oscuro y sin ruidos y mantener una temperatura agradable. Todo esto lo recomienda la Asociación del Sueño en los Estados Unidos de Norteamérica.

LA BUENA LECTURA: EL GRAN ALIMENTO PARA LA MENTE

Está comprobado que la lectura desarrolla el cerebro. América e Hispanoamérica necesitan que los niños aprendan a leer desde pequeños.

Más del 40% de nuestros hijos no saben la riqueza de lo que es leer. Son flojos para la lectura. 6.4 millones de niños entre kínder y 3er grado en Estados Unidos de Norteamérica, enfrentan un futuro analfabeta por la falta del hábito de leer.

El presidente de la Academia Americana de Pediatría dice lo siguiente: "Puedes hacer una gran diferencia en tu hijo si le lees aun al nacer". Los pediatras coinciden en que leerle a un niño, aunque sea un bebé, desarrolla su cerebro.

Los especialistas recomiendan fuertemente que los padres lean diariamente a sus bebés desde los 6 meses de edad. Puedes leerles historias, libros edificantes, léeles la palabra preciosa de Dios.

Leer en voz alta a los hijos estimula el desarrollo de su cerebro. Desgraciadamente sólo el 50% recibe este beneficio de sus padres, que les lean a esa edad.

Haz de la lectura una experiencia muy agradable, placentera e importante en tu hogar. Lee con tus hijos porque no solamente es importantísimo para el desarrollo del cerebro de tu hijo sino también es un combustible para desarrollar una excelente relación con él.

EDUCACIÓN SEXUAL PARA LOS ADOLESCENTES

¿Necesitan los adolescentes educarse sexualmente? Claro que sí y el mejor lugar para hacerlo es el hogar, a través de los padres y/o personas sumamente responsables en la enseñanza de este tema tan delicado, pero tan útil.

¿Por qué deben ser educados en este tema? Porque está demostrado que cuando no se educa a nuestros hijos sexualmente, se incrementa la actividad sexual en ellos.

Encontramos hoy en día el embarazo cada vez más precoz y el incremento en la población adolescente de enfermedades de transmisión sexual. Por eso es importante la educación sexual.



Como dato de interés cabe citar que en Estados Unidos más de un millón de muchachas jóvenes quedan embarazadas anualmente. Otro dato es que los jóvenes tienen las tasas más altas de enfermedades transmitidas sexualmente que cualquier otro grupo de edades. Uno de cada cuatro adolescentes contraen alguna enfermedad transmitida sexualmente antes de los 21 años de edad, alarmante estadística.

Las enfermedades de transmisión sexual pueden dañar tanto la salud como la capacidad reproductiva de un adolescente. También el SIDA, que aún no hay cura para esta enfermedad, es causa principal de muerte en adolescentes y jóvenes en Estados Unidos.

Vemos entonces que es necesario enseñar a nuestros hijos en el hogar y también echando mano de organismos responsables que sepan brindar educación que favorezca al desarrollo de la sexualidad en nuestros hijos para que ellos puedan tener el concepto de la pureza sexual.

Qué importante es enseñarles a nuestros hijos los principios de las sagradas escrituras que hablan de la pureza sexual en la juventud.

EL SÍNDROME DE HIPERACTIVIDAD Y DÉFICIT DE ATENCIÓN

Hoy en día los adolescentes están padeciendo lo que se conoce como el Síndrome de Hiperactividad y Déficit de Atención. Esto antiguamente se conocía con otros nombres, como por ejemplo disfunción cerebral mínima, síndrome hiperquinético, síndrome del niño hiperactivo, disritmia, etc.

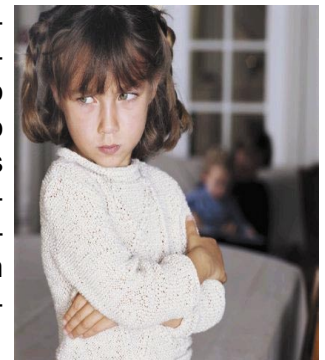
El término actual de Síndrome de Hiperactividad y Déficit de Atención se alcanzó luego de muchos años

como un intento de unificar diferentes criterios. Se presenta con las siguientes características:

- A veces el niño comienza varias tareas pero no termina ninguna.
- Responde antes de escuchar la pregunta.
- No deja hablar a los demás.
- Anda mal en sus estudios.
- De todos los hijos, es el más sensible, el más amigo de sus amigos, el que da hasta lo que no tiene.
- Lo padecen de 2 a 5% de los niños en edad escolar, siendo 4 a 8 veces más frecuente en los varones que en las niñas.
- Los adolescentes lo padecen cada vez más, e incluso se puede llegar a encontrar adultos con estas características.

En Estados Unidos el uso de medicamentos creció en un 700% desde 1990 para tratar el déficit. Del 10-12% de los niños en edad escolar reciben la medicación que es un estimulante del sistema nervioso.

Nuestros hijos muchas veces pueden desarrollar síndromes de este tipo y si no nos damos cuenta de ello vamos a estar presionándolos indebidamente, castigándolos, destruyendo su autoestima pensando que son rebeldes, flojos, desobedientes o demás.



Debemos estar alertas como padres de familia para detectar oportunamente este síndrome y si nosotros no somos los especialistas para hacerlo, para eso están los psicólogos, psiquiatras o los médicos familiares quienes pueden contribuir grandemente para diagnosticarlo a tiempo.

LOS CINCO ERRORES MÁS COMUNES QUE COMETEN LOS PADRES

Quisiera mencionar cinco errores comunes que cometen los padres afectando el desarrollo del cerebro del hijo.

1. Decirles que son malos. Esto es perjudicial para ellos. Si un niño derrama la leche en la mesa y le dices: “Eres un niño malo, esta semana es la cuarta vez que cometes una torpeza...”, enseguida se interiorizará esa afirmación: “Cuando soy torpe, soy una mala persona”. ¿Qué tiene que ver que una persona tenga reflejos torpes con ser malo? Nada. Entonces no le digas a un niño que es malo porque derrama la leche en la mesa.

2. Sorprender constantemente a los niños haciendo algo mal. Esto es simplemente reforzar de manera continua los comportamientos negativos, o sea, es una manera segura de construir una pobre autoestima. Se basa en buscar las cosas que los niños hacen mal y estárselas recordando todo el tiempo; eso no es correcto. Ten cuidado, observa también las virtudes de tus hijos.

3. Dar a los chiquillos apodos. Orejudo, gordito, panzón, etc. Las palabras, las frases y los apodos negativos son recuerdos duraderos que difícilmente borramos de la imagen de nosotros mismos.

4. Criticar a tus hijos cuando cometen errores. Por ejemplo, decirles: “Tú nunca has sido bueno en la música”, “tú no sabes cantar”, “ese vestido te hace ver gorda”. Cuidado con las críticas, tus hijos están más sensibles y más conscientes de ellos mismos, de lo que te imaginas y tus palabras pueden ser sumamente destructivas.

5. Hablar por tu hijo, en vez de dejarlo responder de la manera típica en que lo haría alguien de su edad. Hablar en lugar de tus hijos como si ellos fuesen incapaces de expresarse contribuye a que duden de sí mismos y a que se sientan inseguros. Además, cuando actúas así les transmites este mensaje silencioso: Yo sé decirlo mejor que tú porque eres demasiado joven para saber cómo. Enseñemos a nuestros hijos a expresarse.

TU EJEMPLO TRANSMITE MÁS QUE TUS PALABRAS

El hogar es el auténtico formador de personas. Los niños aprenden continuamente de sus padres, no sólo lo que éstos les cuentan, sino especialmente lo que ven en ellos: cómo actúan y cómo responden ante los problemas. Ellos los observan y copian sus comportamientos.

La auténtica educación en valores más que enseñarse, se trasmite. El ejemplo es importantísimo y pasa de los padres a los hijos desde el mismo día del nacimiento hasta el final de la vida.

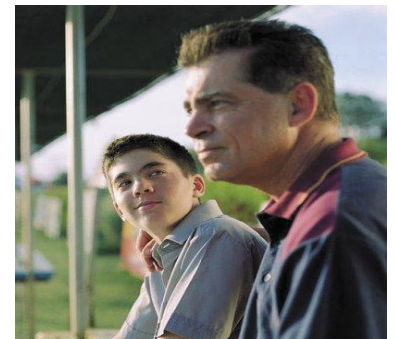
No obstante, tiene una importancia relevante durante los primeros hasta los 6 ó 7 años de edad en los niños. Ellos poseen una moral especialmente motivada también para responder como papá y mamá desearían, o sea, lo que dicen los padres son verdades absolutas.

Cuida mucho lo que digas delante de tus hijos en estas edades críticas. Lo que tú digas son verdades absolutas y si eres un hombre maldiciente, violento, irrespetuoso a tu esposa, si eres un hombre que dice que no existe Dios, e inculcas valores totalmente deshonestos, equivocados a tus hijos, se les van a quedar grabados para el resto de sus vidas porque en esa edad captan muchísimo.

Es muy importante educar con tu ejemplo. Ayuda a que tu hijo pueda ver en ti un verdadero ejemplo, que tú lo ames profundamente, que tú desarrolles con él un vínculo de padre.

Si eres como la mayoría de los hombres, que has sufrido experiencias negativas y dañinas de tus propios padres, date cuenta que tienes que ser un padre diferente. Tienes que ser la clase de padre que tu hijo necesita para sentirse seguro.

Que tu hijo pueda decir: Mi padre realmente es honesto, es trabajador. Papá realmente cumple las promesas, me enseña con su ejemplo. Papá es un hombre que sabe decirle no a las drogas y al alcohol y a conductas peligrosas. Papá es un hombre que tiene respeto a Dios, que lee las escrituras, y además las pone por obra en la casa amando a mamá, amando a Dios con todo el corazón. Mi papá es el tipo de padre que yo necesito porque siempre está cerca de mí, me provee autoestima, me enseña a amar con un amor que yo no conocía.



Recuerdo a una niña que preguntaba: ¿Cómo es Dios? Y se imaginaba a Dios de muchas maneras, pero un día dijo: Ahora sé cómo es Dios: Dios es bueno, porque veo que mis padres son buenos. Dios

es un Dios que hace cosas maravillosas, porque veo cómo mis padres al orar a ese Dios vivo y verdadero Él les responde y hace cosas maravillosas por ellos. Esta niña conoció a Dios a través del ejemplo de sus propios padres.

EL VÍNCULO PATERNO

El vínculo paterno tiene que ver con una relación en la que tú le inviertes tiempo a tu hijo, e implica que sepas:

- Comunicarte con él
- Aplaudirle
- Atender a sus necesidades
- Estimularlo
- Estar con él
- Jugar
- Guardar tus palabras destructivas
- Conducirte bien delante de él
- Proveerle seguridad
- Exaltar sus virtudes
- Mostrarle afecto, ser cálido, abrazarlo
- Hacerle sentir que pertenece a ti, a una familia



A través de este vínculo tú como padre provees en el hogar la atmósfera para que tus hijos puedan desarrollar su mente adecuadamente. Los niños necesitan un creciente sentido de ser competentes, sentirse amados y aceptados en su familia y en la sociedad.

Todos los niños tienen el deseo natural de hacer todo bien. Como padres podemos alentar a nuestros hijos en sus intentos, felicitarles en sus logros. Como adultos, nosotros tenemos muchos más recursos para poder enfrentar la vida, ellos no, necesitan nuestra ayuda.

El padre tiene la oportunidad única de crear un ambiente positivo en su hogar, un ambiente que hace que el hijo se refuerce. Así se le inculca una aguda percepción de quién es, a dónde va y de dónde viene.

Tales chicos serán menos propensos a tener relaciones sexuales antes del matrimonio, a entablar relaciones mal sanas en busca de amor y aceptación. Serán menos propensos a rebelarse, a ceder a la presión de sus compañeros. Serán menos influenciados hacia el alcohol y las drogas.

LA OBLIGACIÓN MORAL DE TODO PADRE DE FAMILIA

El Libro de Proverbios dice lo siguiente:

“Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; guárdalas en medio de tu corazón; porque son vida a los que las hayan, y medicina a todo su cuerpo. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida. Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de los labios. Tus ojos miren los recto, y dirjense tus párpados hacia lo que tienes delante. Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal.”

Proverbios 4:20-27

¡Qué preciosa porción de la sagrada palabra de Dios! Nos habla de lo que un padre le pide a su hijo: Está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones. Esta es la obligación moral, espiritual de todo padre de familia, atrapar la atención de los hijos para saber darles buenas razones, buenos consejos. Enseñar a que los ojos de nuestros hijos no se aparten de estas palabras sagradas, las palabras de Dios.

Que puedan cuidar sus cuerpos, que sepan guardar sus corazones de malos sentimientos. Que sepan hablar siempre la verdad. Que puedan nuestros hijos examinar cada paso que dan en su vida, que siempre sean rectos en sus caminos, que no haya mentira, deshonestidad, impureza sexual, robo, odio, rencor,

violencia, infidelidad. Al contrario, que no se desvíen a la derecha ni a la izquierda.

Te estoy citando las preciosas palabras de Dios, que finalmente proveen la parte espiritual, y coadyuvan a la parte emocional del desarrollo del mismo cuerpo del muchacho.

Qué consejo tan sabio da Dios en su palabra. Sigamos estos consejos, y veremos que nuestros hijos no nacieron para perder, nacieron para triunfar en Cristo Jesús, el Señor.

Prof. Humberto Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com